

EL SINDICATO

Nuestro lema

Nosotros queremos la libertad de hecho y no de nombre, esto es, condiciones económicas y sociales que permitan el ejercicio de todas las libertades siempre que éstas no impliquen el desprecio de los otros y queramos la abolición de las clases sociales que ahora se combaten entre sí, para armar la gran clase de los trabajadores fraternizando.

Órgano Oficial del Sindicato de Mozos de la República Argentina

APARECE TODOS LOS JUEVES

AÑO III. (Un. T. 1293, Libertad) BUENOS AIRES, OCTUBRE 10 DE 1907 (Coop. T. 742, Central) NUM. 145

REDACCIÓN
Consejo Federal
282-ARTEN-282

IMPORTANTE

SECCIONES DEL SINDICATO

Sección Bs. Aires, Artes...	282.
• Marítima, Artes...	282.
• Rosario, Ríoja...	138.
• Mendoza, Córdoba...	115.
• Córdoba, 25 de Mayo...	94.
• Santa Fé, 9 de Julio...	97.
• La Plata, Calle 55 N...	470.
• B. Blanca, Rodríguez...	192.
• Tucumán, Montegudo...	70.
• Paraná, Corrientes...	161.
• Salta, Catamarca y España...	376.
• S. del Estero, Salta...	327.
• San Juan, B. Mitre...	182.
• Fuyú, Otero...	182.
• Villa Mercedes, San Luis...	

UNIÓN OSMOPOLITA DE MOZOS — San José N° 27, Montevideo.

Sociedad Cosmopolita de Mozos, Cocineros, Pasteleros y Anexos — Asunción (Paraguay). — Calle Colon esq. Oliva 297.

La Comisión administrativa de las secciones central y marítima en su última reunión resolvió hacerse cargo de todo lo relativo a la libreta reclame, por lo que en adelante todo lo concerniente a la misma deberán acudir a los compañeros designado para esa tarea que son los compañeros A. Mecatti y Luis Giménez.

Como así mismo participa que el encargado anteriormente Amable Paillard, deja de representar ningún cargo o misión correspondiente a la libreta reclame.

A cuyo efecto la Comisión pasará una circular a todas las casas interesadas en lo concerniente a reclames y avisos en la libreta.

LA COMISIÓN.

LOS SINDICATOS AMARILLOS en nuestro gremio y en nuestro país

Se da el nombre de «Sindicato Amarillo» a todas esas agrupaciones que de algunos años a esta parte vienen formándose en todos los países y en todos los gremios para contrarrestar la acción de las asociaciones gremiales netamente obreras y por lo tanto de resistencia, y de tendencias revolucionarias.

Los «Sindicatos Amarillos» están constituidos por cuatro clases de elementos: 1º los patrones directamente interesados en el asunto, 2º uno que otro mal pastor que ve en ellos un excelente «modus vivendi» secundado por todos los ambiciosos que disfrazan su feroz egoísmo bajo un aspecto de super-hombría y propia suficiencia; 3º el gran rebaño humano compuesto de individuos que nunca se han preguntado porque han nacido ayer, ni porque viven hoy, que no ven en el en cademenamiento de la vida con el tiempo ninguna necesidad que satisfacer, más que la que impone la hora presente; y 4º los eternos descontentos, los inasaciables críticos, aquellos que tan magistralmente nos describió Macra, aquellos que pretenden encontrar todo mal, pero tienen a menos poner manos a la obra para hacer mejor.

Provisos de dinero (los patrones lo dan) de individuos suficientemente inteligentes (basta Picaros) para dirigirlas; del inagotable rebaño que les facilita el número que les presta su importancia capital, esos «S. Amarillos» están llamados a desempeñar un papel nefasto en la historia del proletariado.

En Norte América hemos visto esos «Rompe huelgas» librar verdaderas batallas con los «tijos», asesinar y robar a su antojo sin ser molestados para nada por la famosa justicia federal de aquel país; aquí hemos visto estos mismos S. Amarillos hacer retroceder la organización que más había adelantado en el campo de las conquistas obreras obreros de los puertos.

Pero es de su acción en nuestro gremio que me he propuesto ocuparme.

Hace apenas algunos años cuando los mozos y similares no estaban agrupados más que en asociaciones por nacionalidad sin ningún fin determinado fuera del de la filantropía; nuestros buenos patrones no habían pensado nunca en formar ninguna «mutua» ni cosa por el estilo; mientras el obrero mozo ha sido un individuo aislado, fuese francés, italiano o turco, los patrones no se han preocupado para nada de él.

Son innumerables los casos en que un individuo ha sido maltratado en una forma u otra por ellos y (que se sepa a lo menos) la sociedad de la nacionalidad a que pertenecía el maltratado, no ha intervenido para nada y podía intervenir en el asunto, durante muchos años pues nuestros patrones han podido vivir en enemigos unos de otros sin verse, sin tratarse, sin conocerse entregados únicamente al cálculo y compute de sus beneficios; pero hé aquí que un buen día nació una pequeña organización completamente diferente de las de más, una organización en la cual los individuos empezaron a pensar y obrar en colectividad.

En las filas del patronato bonaerense ocurrió un momento de pánico y frente al Sindicato Rojo comenzaron a edificarse su «Sindicato Amarillo» empezando la lucha no franca y abiertamente pero la lucha solapada, que va de la amenaza hasta el soborno, y de la lisonja hasta la difamación.

En todos las ciudades de la República donde nuestra organización se haga sentir, vamos ver aparecer un «Sindicato Amarillo» en La Plata, ya lo tienen en formación, mañana será Rosario pasado Bahía Blanca.

Los tiempos son difíciles; acostumbrados a levantar en pocos años hermosas fortunas, acostumbrados a tratarnos como letrados muertos y a ver en nosotros un individuo y no un gremio, podemos esperar que van a dedicar una buena parte de sus energías en fomentar en todo el país la organización de todos los Amarillos que puedan para combatirnos.

Es entonces a nosotros a prepararnos

para la lucha y hoy más que nunca apretan nuestras filas si no queremos ver nuestras pequeñas ventajas desaparecer en poco tiempo.

Los organizadores de los «Sindicatos Amarillos» nos van a prometer una infinidad de cosas, más, mucho más manta que pan, pero no debemos dejarnos intimidar por las amenazas ni encandilar por las promesas; debemos saber por lo que nos han enseñado hasta ahora los hechos que no debemos esperar que nos den nada sino pedirlo y hacerlo si bastante fuertes para tomarlo cuando sea necesario.

ST. GENIÉS

LA LUCHA por la organización

Cuando el movimiento obrero, llegado a un cierto grado de desenvolvimiento, se basta a sí mismo; cuando la masa uniforme y caótica de la época primera ha llegado a adquirir el gobierno de los propios actos y la conciencia de la propia capacidad y valía, encuentra un obstáculo en lo que ayer contribuyera a su elevación y a la realización de las primeras afirmaciones.

La ideología anárquica, la ideología socialista que han cooperado a la promoción del movimiento de la clase trabajadora, que sobre todo en los comienzos han realizado una fecunda labor crítica y ética, son hoy un obstáculo al desarrollo y progresión de ese mismo movimiento.

La eterna contradicción de lo abstracto y lo real de lo que tiene a cristalizarse y de la vida, sintetizadas hoy en el combate de la organización por la afirmación de la propia capacidad y por venir histórica, frente a las dos ideologías que pretenden perpetuar el tutaje de los primeros tiempos.

La naturaleza misma de las ideologías determina esta contradicción, y bueno es que se resuelva cuanto antes.

La anarquía y el socialismo oficial, concepciones aporéticas, no escapan a la ley que preside el desarrollo de todos los sistemas de pensamiento puramente ideológicos, desembocando en una cristalización dogmática y en un antagonismo con la realidad social, y ellas tienen sus dogmas y sus cánones rígidos, sus fanáticos animados de un tanto odio contra todo el que intente verificarlos y analizarlos.

Frente al movimiento revolucionario de los trabajadores, frente a la vida fecunda y activa de la organización, frente a la lucha intensa, ardiente y sin tregua de la misma, los partidarios de ambas ideologías se comportan de idéntica manera.

El futuro no radica en la energía propia de la clase, no en la capacidad que la misma tenga o pueda adquirir mediante la lucha, no en los órganos que haya creado o pueda crear, no en el dinamismo que ella tiene en sí, en virtud de condiciones materiales que nadie puede darle, ni nadie puede quitarle; sino que radica en la idea—anarquica para unos y socialista para otros.

He ahí la lógica de los nuevos posic-

das. Toda la labor que ellos realicen en el seno de la organización se ajustará a los preceptos de tal lógica; los unos tendiendo a dominarla para mejor servir los intereses del partido socialista—de la idea socialista—, los otros para hacer prósperos a la idea anárquica y la acción de grupos. Ellos no aman a la clase por lo que valga o puede valer, merced a una creciente capacitación; sino por lo que ella sirva a sus tendencias ideológicas.

Y a esto responde la cruenta lucha

Hay un faro que se titula ciencia, pero mucha tiniebla impide que su hermosa luz nos irradie.

GHIRIBIZZI.

interna, que por largos años ha desgranado el alma proletaria internacional. La disputa por la posesión de la presa. Pero la presa empieza a tener conciencia de sí misma y por ende a defenderse.

Entre nosotros la lucha ha recordado. Pero merced a la difusión del criterio sindicalista revolucionario, la crisis interna que pudiera producirse, con todo su dispendio de energías no asumirá gran importancia.

La obra de los reformistas en el seno de la U. G. de T.—tendiendo a disgregarla en virtud de su orientación sindicalista revolucionaria—está aplastada, pudiera decirse que ha muerto antes de nacer.

Y a los anarquistas, a los que toman la organización y la clase como pasto de sus elucubraciones ideológicas, ¿quién va a eliminarlos? La misma clase, la misma organización.

Después, con toda su ampulosa vacuidad, con toda su filosofía y amplia idealidad, podemos decirle lo que el genio satírico de Voltaire dijo a Marat, aquel otro genio de la blasfemia y el odio: «Grande imperio es la nada, reinad en ella!», y el proletariado revolucionario, libre ya de un enemigo interno, marchará firme a la conquista de su libertad y bienestar.

LA ESCUELA

Hace poco tiempo que un compañero de nuestro gremio, radicado en una de las secciones del interior, en correspondencia particular, me comunicaba su apreciación del movimiento obrero actual en la forma siguiente:

Voy a darte mi opinión con respecto a la instrucción societaria entre los obreros; son tantos los prejuicios que pesan sobre la clase pobre, que son casi todas las propagandas que se hacen, pues la gran mayoría piensa con el estómago, y es machacar en hierro frío; mientras perdemos tiempo y ganamos difamaciones queriendo enseñar al obrero lo que sabemos, descuidamos de sembrar instrucción a manos llenas entre los niños que serán los hombres de mañana.

Eso es lo que debemos hacer, anarquistas, socialistas, racionalistas, y todo aquel que asista a una mejor organización social: fundar escuelas donde se enseñe al niño a verdad, que es luz, que es ciencia, que es todo: hagamos eso y habremos hecho obra práctica, sin descuidar por eso la organización obrera pero sin dedicarle todo nuestro tiempo como hemos venido haciendo.

¿Pero es posible moldear la mente del niño, aisladamente de la del padre? Todo debe ser paralelo. ¿Se puede por ventura, inducir al niño hacia la nueva escuela, si sus genitori no sienten esa necesidad? No.

¿Acaso no son los padres, maestros primordiales de los alumnos de esa escuela, que la clase desposeída de la actual sociedad vá en pos? El hogar es la primera aula del niño.

Pensar con los estómagos! He ahí una frase repetida por infinidad de luchadores, y aplicada por lo regular a otros que pretenden satisfacer cerebro y estómago con alimento de fácil digestión y de utilidad práctica al mismo tiempo.

Es necesario que el obrero, obra por experiencia propia deducida de la realidad de los hechos, y el que en un principio no ambicionaba más que la satisfacción estomacal, en el transcurso de los hechos para conseguirlo, tendrá que exprimir el cerebro y alimentarlo a la par del estómago con lo sano y lo bueno.

Pensar con los estómagos! No existe

quien esto haga entre los que pretenden organizar la clase trabajadora.

Por lo tanto aplicaría a los que opinan de la organización de diferente modo, es juzgar sin motivo.

Desconocer la importancia principal que la asociación gremial debe de desempeñar en la transformación social y relegarla a un papel casi sin importancia en la elaboración de la misma, es perder tiempo, es estancarse el avance hacia el mundo nuevo, incapacitando a los que deben de prepararse para recibirlo.

Dentro de la asociación gremial es necesario capacitar en algo, la mente de los componentes es allí en donde el obrero debe aprender a sentir la necesidad de esas escuelas netamente obreras, acaso no son las «ciudades gremiales» o los obreros, los encargados de su sostenimiento material?

Es así entonces a qué, para que el obrero contribuya a su sostenimiento y sienta la necesidad de retirar sus hijos de esas escuelas sostenidas por el Estado, y los mande a estas otras en embrión, debemos de concretar todas nuestras fuerzas a hacer sentir dentro de la sociedad gremial la necesidad de la escuela sostenida y dirigida por nosotros.

Aducir que no estamos capacitados! Imposible. La mente del hombre se fecunda consecutivamente a la par que la ciencia avanza y esta no retrocede.

Esta tarea que a simple vista está encomendada a los que actúan en primera fila de la organización obrera tiene que ser sentida por todos, tiene que ser obra de todos y no de los dirigentes de lo contrario ella quedará en la mitad del camino o acaso no alcance a llegar, antes que el niño es el padre, el padre es el encargado de educar al hijo, y el hijo recibirá lo que su padre le legue, susceptible esto a raras excepciones.

Robustecemos la sociedad de oficio; hagamos sentir la necesidad de ella a todos, tomemos como polea transmisora de fuerza, de la cual reciben vida y actividad todas las ideas, todas las tendencias, todas las instituciones nuevas, llamadas a elevar la mente de los trabajadores, y habremos hecho obra buena, habremos sembrado instrucción a manos llenas entre los niños.

OTEN

UN POCO DE TREGUA

Ya era tiempo que al asiduo trabajo se diera un poco tregua, dando así otro poco de solaz al espíritu.

Los componentes de la sección La Plata de Sindicato de Mozos de la República Argentina, encontrándose en vísperas de las pesadas tareas, «que tal se las puede llamar» del verano, se han empujado antes de que este llegue; realizar un festival, con el fin casi único y principal, de aunar fondos: la Biblioteca social y al mismo tiempo, mostrar a la sociedad platense que nuestro gremio vale algo, y es culto, y dar al ánimo del obrero mozo, una buena dosis de aliento para la lucha, una buena receta para estrechar los lazos de unión, una buena oportunidad para demostrar la cultura de los socios, y una buena lección práctica para ilustrar la inteligencia y la moral a la vez que cultivar la sociabilidad de los asociados.

Será esta la primera fiesta que realizarán los mozos platenses y en verdad debo confesar que hacia falta.

En su larga vida-crisis los mozos de La Plata no han encontrado más que espinas en sendero de la emancipación han sufrido muchas contrariedades, pero han obtenido muchas ventajas en el bienestar general del gremio.

Hoy aún tienen que lamentar la mala voluntad de unos cuantos, mal aconsejados que si no le hacen la contra, quedan siempre impasibles e inertes, ante las iniquidades de los patronos.

«Los más», mejor intencionados que los «menos», alimentados por el fruto del asiduo batallar, contemplando los beneficios de su labor, y

observando el triste papel que desempeñan «los menos» empujados por un espíritu de generosidad hacia los faltos de criterio de la vida, se han propuesto demostrarles por la vía práctica y leal, que es la reunión pública y fraternal que en armonioso conjunto, concurre a la cita del honor, para exteriorizar sus sanos propósitos, y para demostrar su sincera confraternidad en una reunión festiva donde todas las rencillas personales se desvanecen para convertirse en fuerza propulsora del ideal; como los resultados de la asociación entre obreros de un mismo gremio son siempre útiles y ventajosos no solo al mejoramiento material y moral de cada obrero, sino que también es un raudal puro y de educación práctica que invade el espíritu de cada uno iluminando su inteligencia, quien luego le hará intervenir con claridad cuales son sus deberes y sus derechos de obreros.

Podríamos disputar o aportar mejor dicho que la fiesta de los mozos de La Plata quedará grabada en la historia de los festivales obreros como una de las mejores, enterados como estamos de los propósitos de la comisión encargada del festival y de la lóbrega actividad desplegada.

Maxime si se tiene en cuenta que será una fiesta de progreso intelectual puesto que todo su beneficio se destinará a enriquecer «la fuente del saber» que es la Biblioteca.

La iniciativa cuenta ya con la simpatía y con el apoyo del comercio platense a quien el gremio presta sus servicios, y muchísimas casas de esta Capital han prometido su ayuda por el éxito completo del acto a realizarse.

Es de esperar que la actividad desplegada por los miembros de la comisión de fiestas será coronada con el más completo de los éxitos. Un voto de aliento para ellos.

ANGEL D'AMBRA

La Plata

¿Cuál es el fin?

Continuamente oímos decir que las sociedades gremiales tienen que llevar un fin.

Nada más absurdo ni más mezquino que reducir la organización de una potencia formidable como la del proletariado, que lleva en su seno el germen de una nueva civilización, a un instrumento de secta, a un auxilio de partido o tendencia, pues eso equivale a considerarle como una fuerza material sin voluntad propia, como un cuerpo sin una psiquis correspondiente.

Ese concepto pobre de lo que es y lo que puede ser el proletariado constituido en clase, formando una personalidad íntegra, es lo que induce a creer a muchos que es necesario inyectarle algo de un credo para que tenga fuerza. Así considerada la organización, es negarle todas las grandes virtudes revolucionarias del Sindicato obrero, que es la entidad natural y genuinamente productora, para adjudicársela a organismos que tienen en su seno un elemento tan heterogéneo, desde el capitalista al obrero, desde el periodista milonguero al rentista que le quita toda naturaleza revolucionaria observada desde el punto de vista de las condiciones, y por consecuencia, morales.

El proletariado constituido en clase se resulta así como una bestia a la que hay que llevar del cabestro, y

siempre los idealistas, los partidistas lo consideraron de ese modo, habiendo del montón en el tono más despectivo. Siempre trataron de llevarlo para que sirviera a un fin de tendencia.

Ahora el fin, es el ideal de moda, como en otros países es la lucha electoral, y como el fin de los partidistas es servir de la organización para sus propósitos de partido, no les importa mucho que sus pretensiones desgarran a la misma, y tanto menos si tienen algo de lo que se dió en llamarse individualismo.

El peligro para la organización y su porvenir en la Argentina está en eso, en el partidismo que quiere someterla a su dominio.

La organización por lo tanto debe eliminarlo de su seno, afirmando su capacidad y su superioridad para conducir la lucha y para realizar la emancipación del proletariado.

La tarea es árdua, pero es provechosa y necesaria.

Los alquileres y los niños

Es frecuente preguntar a las personas que buscan casas de alquiler «¿tienen ustedes hijos?». A su vez, los interesados en encontrar habitaciones, se apresuran a decir «no tenemos hijos».

Tener hijos es, pues, un serio obstáculo para hallar donde vivir. Las puertas se cierran para los niños y para la maternidad, y se abren para el celibato y para la esterilidad.

Este hecho, desgraciadamente real, es más grave de lo que parece, desde cualquier punto de vista que se lo considere. Sus efectos son y seguirán siendo desastrosos.

En el orden doméstico, la «alegría del hogar», se torna en desgracia; el nacimiento de un niño es presagio de infortunios. El niño inocentemente a sus padres las puertas de las habitaciones y contribuye a la falta de ocupación. También se exige para el servicio, matrimonios sin hijos.

El casamiento y la maternidad resultan un delito, aunque raras veces se ennoblecen tanto dos seres humanos como cuando forman una familia, y aún cuando para la mujer no existe un pedáneo más elevado que el que la eleva al alto carácter de madre.

Es fácil deducir los efectos del repudio a los niños, en espíritus propensos al delito y en aquellos triviales o medrosos que se espantan ante las consecuencias de formar un hogar. Por una parte, se indica el camino del crimen, por otra el de la inmoralidad.

En el orden social, las terribles consecuencias surgen a primera vista. Los pobres no pueden formar familia, y los pobres forman aquí, como en todas las ciudades populosas del mundo, la inmensa mayoría de la población. El espíritu menos caviloso deduce los resultados de este pavoroso problema, en que la moralidad hace de incógnita.

En el orden nacional, sería difícil encontrar un expediente que perjudicara más a la República, como este del anatematizar la especulación descargada sobre los niños. Es un atentado contra el crecimiento de la población que tanto anhela el país.

¿Qué serían los hogares sin niños, las sociedades sin familias, las naciones sin hijos? Árboles sin hojas, fuentes sin agua, cuerpo sin alma.

Los hijos no son una culpa, no son una afrenta, no son un obstáculo, y rechazar a sus padres porque los tienen, prestigiar las conveniencias de no tenerlos, castigar a los unos y a los otros errándole las puertas de las casas de alquiler, es depositar una semilla capaz de producir muy amargos frutos para la vida de la sociedad, que todos y cada uno estamos en el deber de purificar y defender.

Suprimamos, pues, de las exigencias a los inquilinos la cláusula de que no deben tener hijos. Los niños no estorban a los que ven en ellos el ennoblecimiento del hogar doméstico, la honestidad social y el porvenir de la humanidad y si estorbaran, ese estorbo compensa prodigalmente los males que por su ausencia padecería la sociedad.

Conviendría meditar este asunto, de verdadero interés público, con miras a

la defensa de la niñez y de la maternidad. La práctica de repeler a la una y de agravar a la otra, no encuadra en los ideales de la civilización, ni responde a los intereses bien entendidos de la comunidad.

Lo justo y lo noble sería dispensar a ambas todas las consideraciones que merecen la debilidad y el cumplimiento y respecto de las leyes sociales. Es así como se estimula lo contrario de lo que castigan las leyes morales y civiles. Una madre que llama a las puertas de una agencia de alquileres, tiene más título que cualquier otro, el título de sus hijos. Lo que hoy se mira como un inconveniente, debe mirarse como una razón insustituible. Los niños debieran servir de ganza para abrir todas las puertas.

¿Cuanto sería de desear una reacción saludable contra aquella práctica que el buen criterio y el humanitarismo censuran!

HONORATO L. TCHART

Pedro Olague

† En Coronel Pringles el 26 de Setiembre de 1907

Joven, cuando apenas contaba 22 años de su existencia, le sorprendió la muerte; su condición personal como social, fué irreplicablemente excelentísima, sincero en sus opiniones, correcto en su proceder, jamás de su parte tuvo actos que pudieran dañar al que a su lado trabajase.

Dispuesto estaba en cualquier momento a afrontar las responsabilidades que pudieran dañar la colectividad.

Fué su espíritu de hierro para los que oprimen, y sensible para los que sufren.

Cuando apenas contaba 18 años, trabajaba en Babia Blanca, en aquel entonces nació la idea de fundar una sociedad de mozos, é fué uno de los que prestó su concurso; tuvo amor siempre por el engrandecimiento de la organización luchando al lado de sus compañeros. Cuando se generalizó la idea de hacer nuestro Sindicato Regional, fué uno de los que participó de la idea, cambiándole de nombre y organizándose bajo la aspiración de nuestra entidad.

Hacia un año que se encontraba en Coronel Pringles donde le sorprendió el último día de su vida; sus compañeros de la localidad organizaron una manifestación acompañando el cadáver mientras entre cuatro le conducían a mano al cementerio. Lamentando la pérdida de un amigo de nuestras luchas, como acto de solidaridad los compañeros durante 24 horas hicieron cerrar la casa donde trabajaba.

Queremos hacer resucitar muertos? No, nada de eso nos preocupa al hacer esta apología lo hacemos por nuestro deber de hombres—mirar lo que por la buena y agradable vida se hace.

Su vida pasada es la nuestra, su carácter fué varonil, por lo tanto él no habla; son sus obras y mientras estas preocupan al mundo, el autor debe reducirse al silencio; su exclamación fué lanzada contra el rutinismo y el mismo es el que lanzamos nosotros.

No hablamos a su cadáver, ni rendimos culto de ninguna especie, pero si recordamos sus actos dignos de que nos acompañe en cualquier momento en nuestro lapso de tiempo en la vida humana. Nuestro gran sentimiento le acompaña por la pérdida de un titán invencible.

LA COLINA.

DE MI ALBUM

19.
Yo soy un legionario de las turbas hambrientas,
Yo voy vagando siempre, sin patria y sin hogar,
Yo voy dejando trozos de mis carnes san-
En las montañas, donde yo subí á blas-
(femar.

20.
Yo soy un pájaro errante, en mi gran flib-
(quiero
Buscar las libertades, soñando un sinái,
Más tengo, por guardada, el universo en-
(tero,
Y el universo es chico para guardarme
(á mí)

30.
Yo quiero herir al monstruo del mundo con
(mi tanca;
Dejar todo hecho ruinas donde yo plante
(el pie;
Yo tengo mucha hambre de amor y de
(venganza,
Yo sufro... y me revuelco...! pero llorar
no sé!

40.
Yo sueño las derrotas de todas las edades;
Yo clamo por las almas vencidas y sin luz;
Y las miserias todas, de las humanida-
(des,
Las llevo en mis espaldas, como una in-
(mensa cruz!

50.
El látigo del déspota, en su bárbaro anhe-
(lo,
Jamás hizo á mi rostro temblar de arre-
(bo;
Y yo no tengo frente para bajarla
(suelo!;
¡¡Porque mi frente se hizo para mirar al
Sú!

60.
Mi voz nadie la acalla, mi voz en las cu-
(chillas
Y en llanos tiene el eco de un lirio hu-
(racan,
Y el pan, yo no lo imploro, hincando las
(rodillas;
Pues hombre soy, tan hombre como el que
tiene pan!

70.
Desprecio las riquezas, las pompas, los
(laureles,
Es todo sangre y fango, orgullo y vanidad,
De los cerebros muertos, yo quiero los
(correles,
Y la carroza roja, do va la Libertad!
Y siempre voy vagando, y si algú día
(siente
Mi espíritu, apagarse la fé que le alim-
(bró:
Sabré morir de angustias, más sin doblar
(la frente!
Sabré matar mi alma, pero arrastrarla
(¡No!

F. L. G.

Ecos del gremio

En el Restaurant Scheiner

Si dijimos que la época se presentaba en forma de preludio de mayores y trascendentales acontecimientos.

El ejército de Mozos despierta de la apatía producto de la indiferencia y división del gremio.

Todos hoy en cambio á pesar de no estar unidos en un organismo único, se revelan á las prepotencias é injusticias de que somos víctimas á cada paso.

Nos felicitamos que así sea, nos complace el despertar llenándonos de satisfacción que como obreros sentimos hacia todo lo que signifique resurgimiento de nuestro gremio.

Ayer era en el Americano donde nuestros camaradas de la *Cuchí e Camerieri* dieron la nota simpática; resurgiendo á la vida, hoy el caso es más significativo lo dan los no asociados que trabajan en el Restaurant Scheiner que á pesar de ser de agencias contribuyeron á la obra fecunda de no tolerar manuscritas las injusticias que ese patron quería imponerles.

Nos felicitamos por este espíritu de vida deseando que todo los del gremio sin distinción de sociedades mediten que tenemos un deber que cumplir que solo

será un hecho cuando seamos unidos y fuertes.

Chez... Monti

En este establecimiento hay un mozo que se llama Alberto, nacido en Marsella, por coincidencia, pues hubiera podido nacer en cualquier otro lado; ignoramos el número de la casa, del momento que ni la calle nos acordamos; solo sabemos que trabaja en lo del ilustre señor Eduardo Monti, sito en la calle Cuyo esquina Maipú. La casa no tiene sucursal por lo que no hay que confundir con otras similares, ni tener en cuenta el restaurant de la Exposición, pues era transitorio por estar frente al Zoo.

El señor Monti muy conocido en plaza por su afición al teatro, dedicándose de tanto en tanto á las comedias criollas, entre las que más le cautivan es por cierto la que se titula: «Locos de verano».

De tanto en tanto, le da por representar algunos de los personajes de dicha comedia, papel que desempeña á las mil maravillas, siendo un *raison loco* de acto.

Días pasados dio no sabemos que acto de dicha comedia. Explicaremos el argumento de este mozo: nuestros lectores podrán saber qué acto fue.

La escena se desarrolla en el restaurant; los protagonistas son el mozo mar-
sellés, Monti y el capataz.

Mozo.—(Ocupado en servir á un cliente).

Monti.—(Entrando con furia).

Mozo.—Buen día señor Monti.

Monti.—¿Qué... dice? me parece que

Vd. me saluda para burlarse de mí.

Mozo.—(No puede aguantar la risa).

Monti.—(Llama al capataz y le dice des-
pacheme ese mozo; toma su sombrero y sale).

El capataz.—(No sabe que hacer, deja
correr la bola).

Monti.—(Entrando de la calle ve al mozo
trabajando, llama al capataz y le dice):

¿En que quedamos, se va el o tengo
que irme yo? no le he dicho que me
despache ese mozo?

El capataz.—Pero vea, señor Monti...

Monti.—(Tomando su sombrero sale á la
calle que se lo lleva el diablo).

Capataz.—(Sin saber que hacer habla
con el mozo).

Entra en escena todo el personal en
forma de coro; notifica al viva voz al
capataz para que éste á su vez lo diga
á Monti, que si persiste en despachar al
mozo, todos harán causa común con él;
esto es, ir á tomar el fresco bajo el
ombú.

Capataz.—Machachó no se alarmen,
esperen que venga Monti.

Monti.—(Entrando de la calle con calma
y sonrisa tonachona) ¿Qué... hay!

Capataz.—Lo que hay es que si Vd.
despacha al mozo, todo el personal to-
ma las de V.lla Diego.

Monti.—Vea... que trabaje y que no se
vaya nadir, pues estamos; recién en pri-
muera.

Capataz.—(Se acerca al personal al
cual tranquiliza). Así termina el acto. Se
baja el telón.

Como ven nuestros lectores, no puede
darse más para aficionados.

Terminaremos aconsejando al señor
Monti para que no deje de dedicarse á
las milongas.

EN EL JOCKLEY CLUB
A LA PLANA PASIVA

En el Restaurant de este Club hasta hace poco había como altos legumbres los que respondían á los apodos del *Suizo* y el *Savoyard*, ambos personajes habían bastante dado que hablar durante la última huelga de nuestro gremio, pues ellos sin escrúpulo y muchos menos vergüenza pasaron del comedor á hacer de cocineros con tal de malograr el movimiento.

Como es del dominio de todos hace poco el mismo Club se hizo cargo del Restaurant de cuyo cambio dejaron nuestros hombres de continuar sus fechorías propias de la arrogancia y cinismo de que sus almas estaban poseídas.

¡Si se les concluyó el queso!

Bien se dice que á cada chanco

le llega su San Martín á nuestros protagonistas les ha llegado por partida doble.

Con el cambio de administración, cambiaron los altos legumbres, pasando nuestros héroes á la plana pasiva sin goce de sueldo ó lo que vale decir júbilo estilo burgués y sin música.

Nuestro reporter se entrevistó con dichos personajes á objeto de sondear sus miras en el porvenir de cuya entrevista podemos adelantar que ambos piensan retirarse á la vida privada de cuyo retiro piensan refugiarse á orillas del lago de Ginebra dedicando ambos con todas sus almas á la vida de pastores que para bien de la humanidad no debieron nunca abandonar.

De nuestra parte no podemos menos que aplaudir tan acertada determinación.

Solo vislumbramos una nube en el horizonte y es la que les de por exportar algunos de los productos que ellos crien; pues presentimos vengan con las mafias de sus criadores á más de perjudicarnos pues pensábamos remitirles algunos hermosos y más célebres productos de las cabañas con que cuenta nuestra dulce Buenos Aires, en la seguridad de que sean apreciados por ellos como peritos en la materia.

Pero fuere como fuere reciban nuestro sincero saludo á la par que nuestra profunda gratitud por los servicios prestados al gremio en los momentos presentes sobre todo desmembrando de sus simpáticas siluetas.

Concluiremos diciendo como uno de nuestros camaradas en un Hotel que al despedir á un cliente clavo le dijo: Señor, Dios quiera que no llegue, dándose vuelta el cliente, ¿Que dice mozo? ¡Nada señor, que no llegue á entermarse!..

EN EL RESTAURANT BRUNSWICK

En este establecimiento hay un señor adiccionista que nuestros lectores juzgarán tan solo que por prendas de carácter y por su estado de animo.

Su profesión de adiccionista á él se le figura ser algo así como la de explorador del Chaco, lo mismo que el desempeño de sus funciones el de habérselas con la indidia.

De ese modo nuestro hombre entiende su misión diaria en la lucha por la vida sentado ante su *bureau*, munido de su correspondiente revolver debajo, que acompañado de su trato esquisito le hacen ser el prototipo, de *adonde se las dan se la toman* asunto que no se avengan con el pucherete no hay que hablar, pues á él ni le va y mucho menos le viene á él solo le interesa hacer numero en tiempo de buen humor y sacar el revolver en tiempo de mal humor.

Cuando tiene alguna discusión, que las tiene á cada instante, nuestro hombre apela á su compañero para terciar en sus relaciones agrías violentas que le son familiares con el personal de dicha casa, saliendo por cierto siempre triunfante como con este método de votación.

Pero como vulgarmente se dice, *no son todas flores*.

También á él se le apareció la viuda.

Días pasados un mozo de dicha casa pidióle le abriera una adición por lo que no quiso acceder estaba de mal humor esperando las consabidas discusiones y zás saca su revolver á terciar pero el tiro le salió por la culata: por cuanto el mozo le propinó

una soberana y reverenda paliza de padre y señor mío que de seguro se acordará todo lo día de su vida como diría nuestro amigo Sancho.

El asunto no tuvo mayores trascendencias, aparte de los consabidos arreglos de cuentas y envoltorios de linderas.

POR EL MUNDO DE LAS SARTENES

Camaradas: el mundo sartenesco está de parabienes; un espíritu jovial cunde por doquier; no podéis ver uno de ellos sin que su rostro os revele un alicia por la pronta venida del gran día, si; el gran día! los ánimos están sobre excitados por la lentitud en pasar los días que faltan para asistir al que podremos denominar sin quitarle algo de lo grande, portentoso y de sublime en fin su justo nombre será *Le Mont de la saison*.

Sorprendidos en nuestras habituales tareas donde vamos cuarteando la esperanza y cuerpandole á la suerte, no pudimos hacer de menos que buscar por esos mundos del arte de Vatel, el motivo de tan fausto acontecimiento.

La verdad que nuestra tarea fue ruda, pues solo el que se dedica á los reportajes sabrá lo delicado y árida que es la misión del reporter.

El nuestro que vive de renta y languidece del producto nulo de ellas, no repara en gastos, con tal de verse, con lo más selecto y elevado con que cuenta la colectividad sartenesca.

Tarea y misión de Romanos, el poder remontarse á la intelectualidad y alta sabiduría de que son poseedores nuestros artistas de la pinata.

Más á pesar de todo diremos como el refrán «querer es poder» quisimos y pudimos. Entrevistamos los más altos honores con que cuenta nuestra dulce y querida Buenos Aires lo mismo que por no ofender las jerarquías entrevistamos á los medios sartenes; y hoy podemos decir que en todos ellos hemos tenido la más cordial acogida cosa que no hay que estrañar por cuanto es tradicional; la historia esta repleta de cita donde figuran como protagonistas, antepasados del arte de cusar raviolos.

Pero nos habíamos olvidado de mencionar lo mejor; de mencionar la modestia que le es característica, pues todos ellos nos dijeron que preferían que sea el sumo pontífice el que nos pusiera en antecedentes de todo lo relativo á nuestra justificada curiosidad.

Nos trasladamos sin pérdida de un minuto, pues las audiencias ó reportajes de señor ministro son regulares y distribuidas sabiamente de modo que la introducción sea breve por lo que no queríamos perder la ocasión de que no recibiese.

Llegar y entrar lo mismo que plantarnos delante de él, fué todo uno, nos miró algo sorprendido; ni él ni nosotros atinamos el decir palabra, el p. r la sorpresa de ser reportado y nosotros por la magnitud que representaba nuestro visitado.

Roto el silencio y con la timidez propia de los humildes, le pusi... (?) en conocimiento el objeto de nuestra visita. Por lo cual quedo sorprendido, pues no podía creer que fuera de la familia se interesaran; nos dijo que era un acontecimiento ya previsto de mucho tiempo ha; que los malos entendidos habían desaparecido y que por lo tanto la reconciliación con su abuela era á estas horas un hecho habían ya mediado abrazos abuelosos, solo era cuestión de que lo que había sido en privado sea sancionado á orbit y orbes por eso que el último órgano oficial anunció tan fausto acontecimiento, el júbilo de la «Camara Sindical» y sus queridos patrones, y su despedida definitiva del mundo obrero, comprendimos la importancia del acontecimiento y justificamos la ansiedad con que esperan la venida del gran día.

De paso sin ser indiscretos, diremos que nos mostró el programa de los festejos el cual es variado, surtido ó panache de entretenimientos y rompo cabezas para adultos, carreras de peludos, rompedores de huevos, atracciones de mi flor, ejercicios de manos, etc. etc. en los entre actos se mostrará con varios líquidos, lo mismo que una buena orquesta tocará la prima chifonia del primo cartelito seguida de la polka del espante y como final postero un cancan furioso...

REPORTER

Importante

Compañeros:
Si es que creemos que esta sección llena una utilidad y mas que una utilidad una necesidad, es de advertir a todos los componentes del gremio lo mismo de la capital que del interior que solo será lo que deberá ser cuando todos se interesen por ella trayendo el relato de hechos, acontecimientos, abusos, formas perniciosas de trabajos, vejaciones y todos aquellos relatos que en forma de critica redunda en la difusión general a ser conocida de todo el gremio, surtiendo en la mayor de las veces el efecto apetecido el encarrilamiento de donde se desviaron y que motivaron la critica.

Compañeros:
Es de esperar no de-cuideis esta advertencia lo mismo que deberéis tener en cuenta la veracidad de lo remitido evitando siempre lo que sean desahogos personales.

Si muchas veces quisieran remitir noticias, pero que por un motivo u otro no teneis tiempo de relatarlas por escrito lo podeis hacer verbalmente; solo desamos la noticia.

La Redaccion

BOYCOTT

á la Cooperativa Nacional de Consumos

Del interior

Sección Tucuman

(Carta de un compañero)

Tenia conocimiento esta sección que el lunes 30 de setiembre pasado tenían que llegar de esa 5 obreros-mozos para reemplazar á otros tantos que abandonaron el trabajo de la confitería del Buen Gusto.

Esta comisión resolvió enviar á los compañeros Agustín Torres, Jorge Ferragut, Marcos J. Navarro, Manuel Piedras, y José Gomez para que fueran á la estación Ranchillos á entrevistarse y les espresaron que esta sección no se oponía á que ellos fuesen á trabajar, siempre que exigieran de los patronos las mismas condiciones establecidas por la asociación en esta y que están en vigencia en las demás casas de la localidad, como ser horario, descanso semanal y demás.

Momentos antes de llegar á sunchales los obreros, menos uno, estaban de acuerdo con nuestros compañeros agregando á esto que esta sección se comprometía á sufragar los gastos de estadía y pasajes de retorno á Buenos Aires, toda vez que los dueños no accediesen á su pedido.

Al arriar el convoy á la estación, arriba mencionada, uno de los dueños acompañado por un acólito suyo, un oficial de policía y varios agentes, intimaron con maneras groseras y brutales orden de prisión á nuestros compañeros conduciendolos despues á la comisaría la mientras tanto los 5 obreros reemplazantes escoltados por la policía tomaron rumbo de la confitería Buen Gusto.

Esta medida de precaución tomada por los patronos respondía á la creencia de que iríamos á atacarlos.

Es verdaderamente lamentable que compañeros enterados de las grandes mejoras alcanzadas en esta se dejen embaucar con hipocritas promesas, y que no vean que lo que les corresponde es estar al lado de sus compañeros.

Y es doblemente sensible que en una era libertaria tal como la que ya atraviesan no ya nuestro gremio si no todos los demás, existen aun seres que con figura de hombres se humi-

llen y con prostituida sumisión se convierten en automatat serviles y productores del esclavismo capitalista.

Existiendo el derecho á la existencia es facil comprender que se procure alimentar esta pesa no con medios tan ruines y ridiculos como lo está haciendo el nuevo personal del Buen Gusto, pues desde hace ya mucho tiempo el mozo en esta no hace trabajos perteneciente á peones como ser lavar pisos, limpieza de puertas, cristales y demás quehaceres que no están en armonía con nuestra profesión no por que sea esto una bajeza personal el hacerlo si no por que la indumentaria é infinidad de detalles que la aludida profesión exige la inhiben de tales trabajos.

En lo que respecta al descanso semanal esto desapareció por completo de dicha casa, y era de esperarse que los dueños no les concedieran libertad alguna porque de lo contrario se expone á que rozándose y discurriendo con nuestros compañeros se cuenta del triste papel que estan desempeñando.

Los esfuerzos realizados por los dueños del Buen Gusto para organizar una acción entre patronos han sido inmensos pero infructuosos porque los demás no quieren cernir con sus brabatas.

Dispuestos estamos á no permitir que nos usurpen nuestros legítimos derechos y mucho menos á claudicar con nuestros grandes y sanos ideales.

SEGUNDO LEDESMA.

Octubre 37.

SECCIÓN LA PLATA

De esta sección llegaron 3 comp. con el fin de hacer trabajos que se relacionan con el festival que va á realizarse en aquella sección.

A juzgar por los satisfactorios resultados que dieron las primeras diligencias al respecto es de asegurar que dicho festival afianzará las aspiraciones de los compañeros Platenenses, así lo deseamos.

AGRADECIMIENTO AL SINDICATO DE MC202

Compañeros salud.

La poca facilidad que siempre he tenido en el manejo de la pluma; y los momentos tristes en que me encuentro atormentado por el dolor debido á la pérdida de mi querida compañera, todo esto no me permite que yo pueda espresar claramente mi agradecimiento hacia el Sindicato por la manifestación de aprecio y compañerismo que de él he recibido.

Yo, lejos de esperar ayuda alguna, ella en que falleció mi compañera, me acordé de avisar en secretaría participando mi desgracia para que si algun compañero quisiera acompañarme pudiera por este medio hacerlo; y no tuve el consuelo de ser acompañado por varios compañeros, sino que como muchos conocian más ó menos mi situación económica, lo comunicaron á la comisión, y esta sin más trámites acordó que se me adelantaran cincuenta pesos moneda nacional como primer auxilio, de los cuales acuso recibo por medio de la presente.

Ahora bien; yo recibí esta suma como préstamo la cual en ningún momento me había sido tan necesario, y por lo tanto mi agradecimiento no tiene límite; pero, como que hoy soy un hombre que debido á mi desgracia quedé solo, una vez que me reponga un poco de los compromisos que hoy me quedan, estos cincuenta pesos que recibí como préstamo los devolveré al tesoro social.

Esta demostración de aprecio que yo he recibido del Sindicato de Mozos, desearía que lo sirviera de ejemplo á ciertas compañeras de algunos socios que cuando va el cobrador suelen decir: he, mi marido, no se para que está pagando, perquetotal, la sociedad nunca le da trabajo.

Ahl cuan equivocados que vivimos en el mundo!

Solamente pensamos en el mendrugo para el momento, y no miramos para lo sucesivo nada que mejore en algo nuestra situación!

Es cuando puede decir respecto al agradecimiento de que soy deudor, y entre tanto os saludamos vuestro compañero,

JESÚS DÍTHZ

NOTA—La C. A. se complace en acusar recibo al com. Jesús Díthz por 35 \$ a cuenta de la cantidad á él adelantada, quedando sin descubrirse dicho comp. por la suma de 15 pesos solamente.

Bs. Aires, Octubre 6 de 1907.

LA COMISION A.

CAMPO NEUTRAL

Cuando una entidad gremial mal o bien organizada, tiende hacia un fin, y es el de mejorar su condición de clase y puesto que aporta su grano de arena al monton donde los trabajadores en comun tienen la elevarse para desde allí proclamar sus derechos.

Es necesario que los componentes tengan su mirada fija preferentemente en todo aquello que á juicio suyo sea una conveniencia general tratando por todos los medios de no apartarse de todos deberes contrarios, entre sus compañeros, sin prescindir de ningún derecho compatible.

Al espresar una vez por medio de nuestro semanario la idea de la celebración de un Congreso entre las secciones del Sindicato lo hice porque entendi que las relaciones existentes entre las secciones que componen el Sindicato no están convenientemente consolidadas como debería ser.

Sobre este punto no trato de achacar cargos contra los que á su tiempo han sido representantes de determinadas secciones sino que es á las secciones á quien corresponde el deber por la actuación de los hombres á quien delegan dando que la Comisión encargada de llevar á cabo los trabajos preliminares ocupa esta sección neutral para hacer resaltar tres puntos que á mi juicio son de suma importancia á tratar.

1º. Que lo primero que al Congreso debe preocupar es establecer las bases Federativas por las cuales debe regirse el Sindicato de toda la República.

2º. Dar un destino de resistencia á las coacciones comunales ó generales y 3º. Que dicho congreso debe ser como preliminar á otro congreso gastronómico y que por esta vez debemos prescindir de toda fracción que no sea las componentes del Sindicato de Mozos de la R. Argentina.

A. FERRE

(Continuará)

El próximo Congreso de mozos

Dentro de algún tiempo más y será un hecho el anhelado congreso de mozos llevado á la práctica bajo los mas halagüeños auspicios, dado el interés que ha despertado entre el elemento conciente de nuestro gremio, es dable esperar que en él se hará obra sana y practica, no tan solo para nuestro gremio, sino para el proletariado en general y ya que el congreso ha de ser un hecho creo que el principal asunto á tratar en él es la fusión de todas las sociedades existentes que con diferentes titulos y métodos de lucha diametralmente opuestos no hacen otra cosa que mantener una lucha vergonzosa, esteril y perjudicial para todos en general, sobre este punto deben concentrarse todos los esfuerzos de los hombres de sana voluntad y que deseen vernos en el puesto de combate libres de rencillas y prejuicios para combatir al comun enemigo, esta es la más trascendente cuestión á resolver en el próximo congreso y por lo tanto se hace indispensable que todas las secciones estudien la organización de nuestro Sindicato y de todas las sociedades de mozos existentes ó mejor dicho que todos nos estudiemos para que con conocimiento de causa sepamos allanar las dificultades que se nos presenten para vencer este arduo problema de nuestra organización.

des que se nos presenten para vencer este arduo problema de nuestra organización.

La reforma de nuestros estatutos es otro asunto que no puede escapar sin que sea ampliamente discutido porque en él se encuentran contenidas disposiciones atentatorias á nuestra amplia libertad de acción y que si en un tiempo pudieron tener aplicación hoy son un obstáculo para nuestro desenvolvimiento, que hasta el mismo titulo de Sindicato de mozos de la de R. Arg. resulta hoy estrecho y antisocietario porque nuestros horizontes se han ensanchado y nuestras miradas van más allá de los mares y de las ficticias fronteras de Figueroa Aorta y demás recua.

(Continuará)

Sección Maritima

Subscripción á favor de Nicasio Arean:
Suma anterior \$ 192.50
Lista N° 1 " 4.00
" 2 " 14.40
" 3 " 43.00
" 4 vapor "Eolo" " 20.00
" 12 " "Centuro" " 274.50

Quedan aún para entregar las listas: N° 13 vapor "Venus" " 11 " "San Martin" " 8 " "Venus".

Se ruega á los compañeros que tienen esas listas á su cargo las entreguen á la brevedad posible.

LA COMISION

Bibliografía

Publicaciones recibidas — «Les Temps Nouveaux» de Paris N° 41. Llegó este semanario con abundante material de lectura de los nuevos ideales; espuestos en una forma culta que hacen de dicha publicación una hja instructiva á la vez que educadora.

Lo que más llamó nuestra atención en su lectura, fué la crónica hecha por un obrero albano! El cual histora en una forma clara y concisa las sucesivas fases por las que atravezó dicho gremio para llegar á imponerse al patronato.

Su lectura nos sugirió la idea de lo bueno que sería de que entre nosotros encontráramos imitadores.

«Trabajo» — Publicación quincenaria de Savadell N° 15 y 16 — De su lectura lo mismo que de su presentación diremos que es irreprochable bajo el punto ideal. Pero bajo el punto de vista de la organización obrera, notamos que dicha publicación descuida much. ó no le da la importancia que debiera al movimiento obrero maxime sobre todo la localidad donde se publica que cuenta con bastante organización.

La literatura, la filosofía etc. etc. para nosotros es asunto complementario ó secundario al movimiento. que los trabajadores realizan hacia su emancipación «Tierra y Libertad» de Madrid, N° 35 — Nos llena de satisfacción su lectura por su forma clara y convincente de su propaganda, lo mismo que la importancia que demuestra ese paladín, de aquella sociedad ingrata, á la organización obrera, demostrándonos con ello que los compañeros de la península dan la importancia que se merece al movimiento obrero de lo cual nos congratulamos.

«La Acción Socialista» — Mes de Octubre. Esta valiente hoja Socialista revolucionaria trae como siempre la expresión del profundo conocimiento del rol de la organización obrera como agente de su propia causa, su conjunto es una serie de estudios llenos de la capacitación de los mismos trabajadores para que sean ellos mismos los agentes de su propia causa, reciba nuestro saludo sincero.

«La Unión Obrera» mes de Octubre — órgano de la U. G. de T. — Aparte de los asuntos de orden informativo relativo á dicha institución, se destaca su artículo de fondo que trata acertadamente de las causas del estado actual de la organización obrera exponiendo las necesidades de la reacción en la organización para llegar al fin lógico de la unidad obrera nuestra voz de aliento.

Boycott ó los 43